ENTREGA 18

Soy lo Pleno

Abundancia

Entre reconocer *la existencia* de la verdad y reconocerte tú como *la presencia* de la verdad, constatas una transformación experiencial. Cambia tu manera de pensar, tu forma de responder y sentir ante los eventos en el tiempo. Tu expresión cambia mucho más allá de las apariencias de tu personaje. Y con todo, resulta casi imposible explicarlo o concretarlo. En el ámbito de la explicación todo queda desvaído.

Entre reconocer *la presencia* de la verdad y *vivir totalmente en* la verdad solo hay un paso, el que das en el presente, ahora mismo: el paso a lo Pleno.

Hablemos de la verdadera aceptación. Hablemos de vivir en la verdad. De Ser la verdad aquí, ahora, en la percepción, en el tiempo y aun apareciendo como una persona. Cualquier utilidad que yo le encuentre a mi personaje o a cualquier cosa en el mundo, se transciende aceptando completamente Quien Soy.

La ilusión solo nos afecta en cuanto que valoramos las cosas por "sí mismas".
No obstante, cualquier efecto de la ilusión se puede poner al servicio de la expresión
al aceptarlo como un medio de observación,
a través del cual el Amor se reconoce de nuevo a sí mismo.

*

El engaño es lo único que no puedo poner al servicio de la verdad.
Para vivir en la verdad he de renunciar a la ilusión.

*

No es necesario que imagines *la forma* como sucederá la cadena de inexplicables milagros que liberará tu conciencia. El pensamiento que imagina las posibilidades de la forma se basa en el pasado, está separado y es incapaz de concebir lo compartido. No puedes vislumbrar los caminos y nodos de la insondable red de relación que hará que todas las necesidades se satisfagan en el momento oportuno

y que vivas el milagro de expresar lo Pleno aquí en la forma, el milagro de la Encarnación consciente de Dios en lo humano.

No obstante, *saber* que esa liberación está siempre presente, y simultáneamente en proceso, darte cuenta de ello constantemente, es clave para la auténtica expresión interior. Es el conocimiento íntimo de Dios. Recuerda, la verdad no se revela en ciertas palabras, ni en un libro, ni en una historia. La verdad solo puede revelarse en ti mismo. Simplemente la experimentas. Y ya la estás expresando.

¿Y qué forma tomará? Esta es la sorpresa imprevisible, el regalo de tu experiencia humana. Tú canalizas a Dios de una forma única. Tú eres la Expresión. Tú eres el milagro.

La forma que tome no tiene importancia, es una distracción pensar en ello. Todo está hecho ya. Ya es. Es el pensamiento verdadero y conectado de tu corazón, el deseo presente, el centro del Universo y el movimiento del yo del espacio, el que conoce lo logrado, el que expresa lo Pleno y el que puede recordártelo ante cualquier incertidumbre o temor que asome en tu conciencia.

La percepción de separación demuestra un mundo estancado en un bucle de confusión. Sin embargo, todo lo necesario, todo lo que necesitas para vivir lo que quieres vivir aquí, ya está totalmente concebido y totalmente hecho. Ya se ha logrado.

Cualquier necesidad aparente en el tiempo,
como escenario temporal de tu regreso a la expresión,
ya está totalmente satisfecha.
Pensar lo contrario es una ilusión.
La corrección del pensamiento forma parte del hábito de vivir en la Verdad.

*

Toda la película está rodada. No se requiere tu fabricación en absoluto.
Ya *hiciste* todo lo relativo al tiempo y la forma, en la unidad y desde tu poder verdadero,
junto al amor de Dios siempre presente.
Lo que parece que está por completar ya está completo.
En la verdad radica el perdón al tiempo y la forma.

*

No necesitas luchar, ni esforzarte. Ya está todo listo.
No hay nada que tu yo personal o individual deba completar en ninguna parte.
Haces todo por la misma experiencia de hacerlo, no por conseguir nada.
De hecho, no es un hacer real. No hay nadie realmente *haciendo*.
No hay nada supeditado a alguna acción personal que te encamine a lo real.

*

Todo sucede como una extensión de Dios,
y este es el sentido de todo.
Todo es perfecto.

*

Soy perfecto.

Todos los medios están listos para tu expresión: solo has de decidir vivir lo Pleno en el ahora sagrado de tu Relación. Expresarte es brillar desde la Verdad, pues ese es tu objetivo y tu sentido. Tú eres ese objetivo. Tú eres esa voluntad.

Lo Pleno es la única necesidad que tengo.
Lo Pleno es una necesidad irrenunciable y compartida.
*

No requiere de tiempo, es una necesidad inevitablemente satisfecha en cuanto la reconoces. Solo queda que renuncies a tu creencia en el tiempo, en la amargura y en la forma proyectada como un yo-algo. Esa es la ilusión.

El recuerdo de la total satisfacción

No hay más necesidad que una: tu consciencia de Dios.
Es lo único que te satisface totalmente, desde lo totalmente satisfecho.
*

Toda necesidad de ser especial que hayas imaginado ya terminó totalmente para ti, pues has accedido a tu Expresión. Ya ha sido soñado, ya lo has vivido. Has "sido especial" de todas las maneras que has querido. Ya ha pasado.

El experimento está finalizado. Todo ello ya está cumplido en tu corazón, totalmente terminado, consumado y satisfecho. No se requieren más vueltas de ciclo. No tienes que vivir todas las experiencias que imaginas no haber vivido. Ya no te llevan a nada nuevo, son repeticiones de contenido con cambio de forma que ya no te engañan, ya no te satisfacen, y por tanto son ilusorias y frustrantes en sí mismas. En esas experiencias esperarías recibir el Amor de Dios, ya que en la confusión con la forma no puedes sentirlo presente, pues lo niegas sin darte cuenta. En realidad, todo esto ya está re-conectado en tu consciencia, la corrección ya ha sucedido. ¿Puedes aceptarlo ahora mismo? Todo lo que crees necesitar en el futuro está ya todo unido y satisfecho en tu expresión ahora, y lo sabes en un lugar de ti que ya es conocido y se ha hecho accesible permanentemente: lo Pleno en ti.

Es la ilusión misma de la separación, la carencia de Dios, lo que te hace *creer que te falta algo por vivir*.
Es la misma carencia en sí la que te hace imaginar soluciones en la forma, éxitos de la forma separada,
y de este modo creer en el tiempo y sus posibilidades.

*

La necesidad inventada ha sido ya totalmente perdonada por tu misma mente.
Nadie ni nada te puede dar el Amor que vive en ti y que desea fluir y revelarse en ti.

*

No tienes que agotar este mundo, ni tienes que esperar a que se agote. Eso sería dar realidad al tiempo mismo. La espera es una ilusión temporal. No se satisface ningún bucle por darle más vueltas.

Es momento de dejar de valorar la contradicción o el conflicto interno
como si fuera una necesidad o un objetivo.
Es momento de aceptar la satisfacción plena, vivirla como un estado real y presente.

*

No hay otra manera que la aceptación presente. Creer que hay otra manera es la creencia en el tiempo.
Nadie ni nada puede hacer esto por ti. Creer que *alguien o algo* puede hacerlo es victimismo.

*

Déjate impregnar por lo Pleno en tu vida.
Déjate ayudar por lo Pleno que buscas como el río busca al mar.
Siente con lo Pleno.
El deseo de ser especial ya está totalmente satisfecho ahora.

*

Lo que te interesó cuando valoraste una creación propia ya ha sido totalmente mostrado y demostrado, experimentado y consumado. Perdónalo totalmente. Ya lo has vivido.
Acéptalo en tu profundo interior, en tu calmo centro totalmente,
hasta integrarlo en la vibración original de tu Ser.

*

Aceptar a Dios en ti es aceptar la satisfacción total en tu centro
reemplazando la ilusión de satisfacer una necesidad fabricada.

*

El deseo de ser especial ya está totalmente satisfecho ahora.
Una adicción es una falsa necesidad fabricada.

*

Toda necesidad está totalmente satisfecha ahora.
*

La única necesidad

La dualidad, la consciencia egoica o la identificación es el estado mental
en donde se ha olvidado lo Pleno.
Toda confusión es debida al olvido de lo Pleno.
*

Aun dentro del olvido, cuando entre penumbras se puede vislumbrar un leve aroma de lo Pleno, aun sin entenderse ni reconocerse, se experimenta cierto reflejo de goce, una gratitud y una libertad momentánea, una sorpresa limpia y dulce ante la silenciosa explosión de belleza. Es la inspiración por la que el arte es arte, la poesía es profunda y la verdad es intuida.

Aún bajo todo el olvido del mundo, la Verdad está presente y se expresa a través de la forma.
Solo es preciso reinstaurar la voluntad de recibir,
la atención a lo Pleno.
*

Siempre has creído en cierto talento personal, incluso para ver la belleza. Vemos un excelente esfuerzo de equipo, un proceso exitoso, una idea brillante, un golpe de suerte o un regalo de un dios caprichoso. Hay un funcionamiento mental que constantemente da algún sentido especial o mágico a lo desconocido para evitar relacionarte directamente con lo Desconocido que quiere conocerse en ti.

Y es exactamente eso que hemos olvidado lo que realmente anhelamos. Del olvido de lo Pleno surge toda insatisfacción, toda carencia, toda búsqueda y toda adicción a los sustitutos. No hay otra necesidad más que lo Pleno. Esta es la necesidad que todos compartimos.

Lo Desconocido es lo Pleno.
Lo Pleno es la única necesidad, la necesidad compartida.
*

Puedes reconocer esta necesidad como la verdadera, en el sentido de que, creas lo que creas momentáneamente, a tu esencia es aquello a lo que nunca puedes renunciar. Tu esencia es lo compartido. Tu esencia es lo Pleno.

Este punto de vista te sitúa en la humana humildad de reconocer que *tienes necesidades*. Necesitas a Dios, necesitas lo Pleno, necesitas tu Ser. No puedes renunciar a ello. No puedes ser sin tu Ser. Y necesitas todos los atributos o expresiones esenciales del Ser. Necesitas libertad. Necesitas amor. Necesitas compartirte, expandirte y expresarte. Necesitas amar y ser amado. Necesitas alegría sin pena. Necesitas paz sin temor. Necesitas vida eterna y certeza. Necesitas verdad en tu corazón sin dolor. Necesitas ser la expresión de la verdad. Necesitas belleza. Necesitas gozo. Esto es lo Pleno que buscas. Y la humildad guía tu práctica.

¿Te das cuenta de cuántas veces renuncias a tu verdadera necesidad para atender todas las otras necesidades del yo falso?

*

Las necesidades de lo limitado te han hecho ignorar tu necesidad de lo Pleno y reemplazarla con otras necesidades, realmente "prácticas y funcionales", las necesidades del miedo. Aun así, nada de eso dejó realmente ninguna impronta en ti, tan solo postergaste el reconocimiento de la única fuente. Nunca pudiste renunciar totalmente a tu verdadera necesidad. Sigue siendo el impulso primordial de tu deseo. Anhelas el Amor de Dios. Recibirlo y darlo. Serlo y expresarlo.

Es imposible renunciar a tu Ser. La verdad es una necesidad plena.
Es irrenunciable.

*

Es una necesidad verdadera, en cuanto a que no puedes renunciar a ella.
Es falsa, en cuanto a que la idea de necesidad no es más que una creencia temporal.

*

Observa el modo en que experimentas la renuncia a tu necesidad verdadera en cada una de tus relaciones especiales. Renuncias a vivir en la verdad para satisfacer a tus personas queridas, para salvaguardar tu autoimagen y no quedarte solo. Luego les culpas de comprimirte, como si fueran un obstáculo. Estos son los patrones que ahora observamos desde lo Pleno, los patrones que se representan por tu libertad.

También has pedido a todas tus personas especiales que satisficieran tu necesidad de lo Pleno una vez tras otra. Luego les has despreciado por no poder hacerlo. Y si alguna vez alguien pareció satisfacerla momentáneamente, te aferraste a esa persona para intentar poseer el amor. Y, de nuevo, renunciabas a tu necesidad verdadera de plenitud. Este es el patrón de la proyección. Ya no es necesario, ya ha pasado, pero aparece para ser observado e integrado en el reconocimiento de nuestra libertad.

Siempre que has "renunciado" a tu necesidad verdadera, has conocido la carencia, la frustración, la lucha, la preocupación y la culpabilidad. Tus necesidades se han multiplicado, llegando a percibirte

como algo tremendamente sofisticado, muy especial y complejo,
"algo" cuya relación con todo es frágil, un constante juego de poder en donde se gana o se pierde.
Cuando has aceptado tu necesidad verdadera, has conocido instantes felices.
Instantes humildes, sencillos y verdaderos. Instantes de plenitud que te cambiaron.
*

La idea de una necesidad plena puede producir, de nuevo, un cortocircuito en el pensamiento dicotómico. En la Verdad no es necesaria la idea de necesidad. Pero ante el olvido de la Verdad, la necesidad y la carencia es la primera "verdad", simultánea a la desaparición de la certeza. Por tanto, la necesidad es lo que ahora pondremos al servicio de lo Pleno.

La necesidad es un estado que asocias a la separación, pero también es el estado desde donde pides la unidad, la buscas y la atiendes. De la negación de tus necesidades reales brota tanto tu resistencia a tomar de tu fuente como a pedir ayuda externa y, por tanto, a recibir.

La resistencia a atender a tu expresión, a rendirte o a soltar un pensamiento
es la negación de tu necesidad real: la necesidad de lo Pleno en ti.
*
De la negación de tu verdadera necesidad brota la ilusión de la soledad, el deseo de ser autónomo.
Tu ego desea ser la verdad en sí mismo, sin necesidades, por sí mismo, todopoderoso, aunque se demuestre eternamente imposible.
Si algo atrajo a tu ego del Ser, fue la total ausencia de necesidades.

Toda experiencia de necesidad, toda idea de necesidad, procede de creer que he renunciado a lo Pleno, que *lo Pleno no es* en este momento, en esta situación. Mi mirada excluye lo Pleno. Mi recuerdo excluye lo Pleno. Entonces experimento la carencia.

Soy lo Pleno. Jamás he renunciado a ello, jamás puedo renunciar a ello.
Pero si creo renunciar a ello, entonces conozco la necesidad.
*

Las necesidades que te ha impuesto el programa de la ilusión, aquellas que se supone que te mantienen vivo, tal y como te percibes, han sido las únicas necesidades que has considerado irrenunciables. La cadena de necesidades para el mantenimiento de tu falso yo ha configurado tu "personalidad", con todas las vibraciones de valoración que la componen.

Observa las necesidades del ego: son interminables, imposibles de satisfacer totalmente, se repiten cambiando de forma, y solo se satisfacen aparente, parcial o temporalmente. Son adicciones que te

llevan a la carencia. Por mucho que te dediques a ellas, siempre te piden más y siempre son frustrantes, totalmente personales y no se pueden compartir.

No es extraño que sientas un profundo rechazo a las necesidades. Las necesidades son *obligatorias*. Observa lo que sientes ante la idea de necesidad.

*

Ahora, observa la resistencia a aceptar tu única necesidad verdadera e irrenunciable.

*

He ocultado mi necesidad, la he negado, me he creído autónomo.
He creído que necesitar era incorrecto e insano. He intentado aprender a vivir por mí mismo.
He buscado ser independiente y el amor al mismo tiempo,
lo cual siempre fue efímero, ilusorio e insatisfactorio.
Esa búsqueda atendía a la falsa necesidad de ser "por mí mismo".
Y no era necesario, pero lo veía como mi necesidad, por lo que se hizo necesario en mi experiencia.

*

¿Puedes discernir tu falsa necesidad de limitación?

*

Miremos la necesidad de una nueva manera. Reemplacemos los viejos patrones de necesidad por una respuesta clara y humilde ante una necesidad interior, plena y compartida.
Acepto mi única necesidad. Solo necesito Amor.
Solo necesito a Dios.
*

No digo que debas dejar de comer, de vestirte o de renunciar a todos los placeres físicos. Simplemente, atrévete, una y otra vez, a expresarte interiormente desde la verdad en ti, y no desde la reacción a la percepción fabricada de necesidades. Ábrete a aceptar todas estas necesidades dentro del poder de tu creación espiritual. Incluye todos estos sentimientos en la aceptación amorosa de la Expresión de Dios siendo.

Toda necesidad falsa, pero presente, solo puede ser abrazada desde la satisfacción de la verdadera necesidad: en el abrazo de Dios en ti.
*

Todas las necesidades satisfechas

Cualquier necesidad de expresión que sentiste en el pasado fue satisfecha. Tal vez creas que esto no es verdad porque soñaste con falsas necesidades que nunca sucedieron tal como imaginaste. Fueron imágenes privadas de gloria personal que desaparecieron sin dejar huella, porque no eran necesarias.

Tu eres Relación. Tu verdadera expresión sucedió exactamente como deseaste. Todo sucedió en una perfecta correspondencia de necesidades, en un flujo perfecto de deseo. Tus patrones de identificación fueron perfectamente experimentados. Tus reconocimientos de amor fueron expresados. Todo alimentó tu expresión con perfección. Toda necesidad fue satisfecha por siempre.

Todas las experiencias y también todas las relaciones de todo tipo existen y han existido siempre para satisfacer las necesidades que expresaste, fueran verdaderas o falsas. Todas las experiencias y las relaciones correspondieron perfectamente a las necesidades que las originaron. Todo es dar y recibir, todo es pregunta y respuesta. Todo existe para tu experiencia.

Y más allá de lo que aparentaba suceder, todas las relaciones son una misma necesidad expresándose, mi única necesidad compartida, la expresión del Ser en mi consciencia: la creación.

Todas las relaciones responden a mi necesidad,
sea esta la expresión de una necesidad falsa o de la necesidad auténtica,
todo está para mi experiencia.

*

Lo Pleno que busco está aquí y ahora.
La necesidad que imagino está satisfecha ahora mismo.

*

Toda necesidad es satisfecha.
Todo es una perfecta correspondencia de necesidades en relación.

*

Soy Expresión.
Toda mi expresión fue perfectamente satisfecha.

*

Reconócelo en tu corazón ahora.
Toda necesidad siempre fue satisfecha.
Toda necesidad que puedas percibir en tu futuro será satisfecha: así ha sido siempre.
Siempre expresas lo que deseas expresar.
Así es la mente: un tapiz de relación en donde toda necesidad es satisfecha.
Así es el universo.

*

Así es eternamente. En el tiempo y la forma también *es así*.

Cada tornillo tiene su tuerca. Cada pregunta, su respuesta.
Todo se corresponde. Así es la relación.

*

Así es el regalo: completo y sin excepción.

*

Toda necesidad es siempre satisfecha.

*

Vivir en la Verdad es vivir aquí.
Saber que toda necesidad está siendo siempre satisfecha aquí y ahora es la abundancia que es verdad.
De aquí brota la alegría que es verdad, el gozo de Dios.
El regalo es reconocido porque la verdad de la relación es reconocida.

*

Como expresión, eres totalmente dependiente de Dios. Como expresión, individuación o idea de Dios, no es posible la independencia, pues todo en ti es relación y todo en ti es Dios. Como expresión, todo lo das a todos, y todo se te da a ti.

Eres totalmente interdependiente. Reconoce tu total necesidad de Relación.

*

El Ser es en relación.
Toda relación existe para satisfacer toda necesidad de experiencia.

*

Toda relación está al servicio de satisfacer tu necesidad verdadera o puedes usarla para intentar satisfacer tus necesidades falsas. Aun así, toda relación permanece siendo tu vínculo con Dios. Puedes descubrir este vínculo haciéndote consciente de tu necesidad real en cada relación.

Ahora sé que necesito absolutamente todo lo que pasa.
Nada sucede sin necesidad de expresión.

*

Toda mi expresión se ha satisfecho siempre.
Toda necesidad es satisfecha.

*

Toda relación satisface mi necesidad.

*

En este recuerdo de plena seguridad, de plena confianza, de plena satisfacción y de plena gratitud, no olvidaré que mi única necesidad es la relación. El Ser es en relación. Soy en relación.

La relación es *necesaria* para la expresión, para la creación.
La individuación existe para que Dios se conozca a Sí mismo en relación.
Este Conocimiento es la experiencia del Ser.

*

Mi expresión es relación.
Esta es la Relación Sagrada, mi única necesidad irrenunciable.

*

Vivir en la consciencia de que nada me puede faltar, de que toda necesidad es siempre satisfecha, es la abundancia verdadera.

*

Lo Pleno me llama y me mueve: el deseo

Lo Pleno me llama en cada deseo de expresarme, en cada experiencia hacia la que me siento atraído. Lo Pleno me llama en cada relación con cada persona. En todo me está llamando lo Pleno. Y en todo se expresa lo Pleno. ¿Reconoces la llamada? Está en todas partes. Tu expresión es la respuesta.

Tu respuesta es la sencillez, la confianza y la naturalidad de permitir la grandeza de este momento. Tu respuesta es la fluida alegría de la verdad, es decir, vivir desde lo Pleno, en la expresión de lo Pleno, en la relación con lo Pleno.

El flujo del milagro danza a tu alrededor. Pero, el pensamiento perceptivo te hace creer que lo que satisfará tu necesidad será algo especial, algo específico que debes conseguir. Una y otra vez, el pensamiento separado te hace creer que sabes la forma como ha de satisfacerse tu necesidad. Observa este proceso. Todo está para el discernimiento.

Si la necesidad existe, tome la forma que tome, ya ha sido satisfecha por Dios, ahora mismo.

*

Mi gozo es recibirla, contemplar la forma como se expresa.

*

Si la necesidad, tal como la percibo, es una fantasía mía, ahora mismo puedo soltarla.
Por tanto, de cualquier modo, la respuesta es siempre la misma:
atiendo a mi necesidad real y suelto mi falsa necesidad.
Soy la expresión de Dios.

*

Al surgir en tu mente una apetencia, un deseo sencillo o corporal, como comer, fumar o un impulso erótico, inmediatamente te surge la idea de *completar* esa experiencia. Observa si este impulso de completar se solidifica, se hace obsesivo, se convierte en una energía impositiva. Es como si te hubiera llegado una evocación a la mente, una memoria, pero estuviera incompleta en el tiempo sin tu experiencia corporal de ello, sin tu cumplimiento. Así te compromete la ilusión. Te falta completarlo con el cuerpo o con el sentir, te falta completar esa idea en el tiempo, llevarla a efecto, "hacerlo", como si esa expresión física fuera tu objetivo. Entonces lo sientes como una necesidad, una tensión que necesita liberarse.

Algo que valoras en el tiempo es algo programado. Viene del pasado y se proyecta al futuro. El deseo Pleno de expresión presente es reemplazado inmediatamente por una forma de representación conocida que pide repetirse, que te impulsa a volver a representar algo que ya consideraste valorable. Te impulsa a una serie de acciones o movimientos a través de los cuales *conseguirás satisfacer tu deseo personal* del mismo modo que ya lo lograste en el pasado. Es la llamada a la realización del yo falso, reemplazando la llamada de tu expresión, el impulso milagroso o deseo presente.

Por un lado, lo conoces de sobra, ya está vivido. Tú lo has creado, lo has habitado y lo has consumado totalmente. El patrón permanece, no obstante, y te tienta a repetirlo una vez más. En esto se basa la adicción. Sabes que no tiene sentido y que no te lleva a lo nuevo, pero imaginas que una vez más te traerá cierta realización, cierto placer, cierto cumplimiento cuya pequeñez ya conoces. En esto consiste la valoración.

Aceptemos la observación tal como es. No pretendemos en absoluto acabar con los placeres físicos, ni reprimir, ni alcanzar un ideal espiritual de ningún tipo. Lo que estamos haciendo es retirar los obstáculos internos, la confusión de la forma con la verdadera libertad, el verdadero deseo creativo, la verdadera expresión.

Lo que me mueve es el deseo de libertad y expresión.
Lo que realmente me mueve es la voluntad de Dios.

*

Soy libre ahora mismo.
¿Quiero realmente conformarme con la expresión de las formas conocidas
o
deseo ir más allá y crear algo nuevo en la unidad con Todo lo que Es?

*

¿Acepto la observación de todas esas pequeñas o grandes valoraciones que han modelado mi expresión dentro y fuera?

*

¿Deseo una nueva creación desde lo Pleno, en unidad?

*

¿Deseo expresar a Dios en mí? ¿Deseo ser su canal?
¿Deseo expresar amor, belleza y libertad, haciendo todo ello compartido y observable?

*

Observa tu deseo programado y míralo tal como es:
una energía que has creado con perfecta inocencia en tu consciencia,
y que has disfrutado por el mismísimo poder de la manifestación que te alienta en cada instante.
Obsérvalo en tu perfecta libertad.
Siéntelo reintegrase en tu interior, en tu corazón radiante.

*

Está consumado, fue perfecto y lo disfruté. Y ahora deseo ser libre de ello, porque lo soy.
Y esto no requiere ningún esfuerzo.
Soy libre.

*

Lo devuelvo dulce y profundamente a lo Pleno. Lo acepto en mi interior inocentemente,
sin lucha ni juicio, dejándolo en el Poder de Dios que me nutre ahora,
que recibo y siento como Poder presente.

*

Dejo caer dulcemente este patrón en la vibración original,
en el espacio de manifestación que soy; la Expresión de Dios.

*

Solo el Amor sana.

*

Acepto mi única necesidad.
Recibo a Dios en mí.

*

Mi única necesidad ya está satisfecha, en cuanto la reconozco.

*

La expresión me satisface totalmente ahora.
En este momento está toda mi felicidad. No dependo de ninguna forma.
Este deseo también está logrado ahora mismo.

*

No te juzgues si te encuentras de nuevo repitiendo el patrón.
Más al contrario, desde el espacio amoroso de tu expresión,
obsérvalo y acepta tus sentimientos profundamente.

*

Comprende el proceso de transformación en cada lección de discernimiento.
El tiempo no importa. El deseo es el motivo.

*

Disfruta la experiencia física en tanto que comprendes que la liberación sucede inexorablemente y que eres la perfección de la expresión dándose. El tiempo no importa.
Disfruta la forma momento a momento.
Acepta lo Pleno en todo.
Recíbete completamente.
*

El regalo de lo Pleno

Observa los pensamientos de carencia, los temores a futuro,
las especulaciones sobre los problemas que vendrán.
*
Observa las especulaciones de soluciones, por tu cuenta,
a los problemas que percibes en tu vida o en la vida.
*
Observa las maneras en las que defines tu felicidad futura.
*
Observa tus sensaciones variables de incapacidad o de ser incorrecto según qué necesidades.
*

Ahora, elijo vivir en la Verdad.
Ya está la respuesta, ya está la solución,
ya está dada la sanación, ya está hecha la resurrección.
Me uno a la expresión de lo Pleno en mi centro.
Recuerdo el Presente.
Soy lo Pleno.
*

Tal como la verdad jamás ha podido ser afectada por ninguna creencia, el camino de regreso a la verdad está tan cerca como tu momentánea creencia en la necesidad, temor, culpa o enfado. Está ahí, justo al lado del pensamiento que lo niega, en tu mente, en tu libertad, en tu poder, disponible para que lo aceptes y dejes ir lo falso ahora mismo.

El regalo de lo Pleno se te ha dado: está presente siempre y es completo.
El regalo de lo Pleno es ver todas las necesidades satisfechas ahora.
*
Cualquier movimiento está sucediendo para satisfacer la más mínima necesidad que hayas hecho real en tu mente. Todo opera para tu beneficio. Todas las relaciones corresponden con necesidades.

Tu única necesidad real es la expresión del Amor, que es tu relación sagrada.
En esta consciencia reconoces los regalos del Presente,
que siempre son tu única necesidad.
*

Los regalos del Presente son regalos verdaderos. Vienen de la Verdad. Son regalos dados de verdad. Son regalos perfectos. Llegan sin culpa, sin vergüenza, sin precio. Llegan sin deuda. No hay posibilidad de devolución, son perfectos, completos, totalmente dados y totalmente recibidos en la dignidad de Quien eres.

En ellos no hay implicada ninguna pérdida, ni renuncia, ni represión. Son totalmente elegidos y ofrecidos desde la libertad. Proceden del amor infinito. No pueden proporcionar perjuicio alguno. No tienen efectos secundarios, ni doblez alguna.

Los regalos están en un flujo eterno de creatividad y experiencia de lo nuevo. No es que a partir de cierto momento te hayan sido dados. Siempre te han sido dados. Simplemente, ahora has decidido recibirlos, permitirte recibirlos sin miedo.

Reconocer los regalos, reconocer los eternos regalos del Presente, tiene un único efecto secundario: la expresión, que, en sí misma, es una fuente de infinitas expresiones de amor que puedes abrirte a dar y recibir: ser el creador, ser la expresión.
*
Soy el eterno receptor de los regalos de Dios.
*

En cada relación está el regalo. En cada regalo conoces, expresas y recreas al Presente, a Dios, al Ser.

Me amas. Te amo.
*

La ilusión ha sido descubierta y solo se presenta como una lección a la que respondo con Amor. Tras la ilusión estaba la relación sagrada que es, en sí, el poder mismo de manifestar, la Expresión.

Respondo. No me conformo con repetir el pasado. Respondo aceptando la plenitud en mí. Respondo desde lo Pleno. Y al responder el Amor en mí, respondo por fin a lo que parecía repetirse una y otra vez. Respondo desde lo total. Respondo con Dios. Respondo abrazándolo en mi Poder.

Este discernimiento, la observación que me lleva de la tentación a reconocer la lección, la aceptación que me permite recibir el regalo que alberga la lección, es pura creatividad del Amor en este plano.

Es puro Poder.

*

Cuando sientes la creación fluyendo en tu centro, a través de la individuación que estás siendo, sin importar la manera o la forma que percibes, en ese instante vives la satisfacción plena. Reconoces el regalo con tanta claridad que tu corazón no lo olvida ya. Estos momentos te han cambiado para siempre. Puede que estos momentos aún permanezcan escondidos en tu mente pensante, entre penumbras de duda, pero lo cierto es que, en estos momentos no necesitas nada. Sientes la total satisfacción en ti. Podrías morir. Podría acabarse el mundo. Y todo estaría bien.

En ese instante estás creando. Estás conociendo a Dios. Estás conociéndote como Dios. Estás siendo el sentido del universo. Te estás compartiendo con todo. Estás extendiendo la creación de Dios. Vives en total satisfacción y, por tanto, en total libertad. Estás en el flujo creativo del universo donde todo está conectado a ti.

Se está revelando la plenitud presente a través de tu centro, y esto era todo lo que por siempre anhelabas, todo lo que necesitabas, si bien creíste necesitar muchas otras cosas muy distintas en el tiempo. En estos instantes de presencia reconoces con claridad el final de todas las necesidades egoicas identificadas con lo humano.

Por tanto, es creando, extendiendo tu verdadera Expresión, como desaparece toda tentación, recibiendo la satisfacción plena del regalo presente. Te sorprenderá ver la sencillez de estos momentos en relación a todas las expectativas egoicas alentadas a través del tiempo y la memoria. Es un arte.

Lo Pleno sin condición

En la naturaleza puedes percibir niveles de separación. Mira el tronco de un árbol del cual salen muchas ramas. De cada rama salen otras ramas más pequeñas. De cada rama más pequeña brotan muchas hojas. Y así hasta la más diminuta partícula física. Pero cada hoja, dentro de sí misma, esboza con sus venas el árbol que le dio origen. Lo Pleno está en cada expresión.

La expresión se abre paso entre los códigos de lo separado en cuanto tú se lo permites. Aun en el más pequeño detalle, en el doblez más sombrío, en el más olvidado y pequeño rincón de tu pensamiento, siempre está presente el origen. En todos los niveles, en el más recóndito recoveco, está lo Pleno intacto.

La consciencia de la unidad está en todo. La semilla está viviéndose en cada rama, en cada hoja, en cada vena, en cada pelo, en cada ramillete de átomos y en cada pensamiento. Lo absoluto está en todas partes; en el más apegado de tus momentos, tu más triste sentimiento, en tu recuerdo más obcecado y amargo.

Lo Pleno te abraza siempre. Cuando lo reconoces y lo recibes, te impulsa a vivir en la verdad, a ser su juguetona y poderosa expresión, el abrazo que es por siempre abrazado y que abraza todo. Es tu dar auténtico, tu relación eterna, el recuerdo que acaba con toda necesidad de tiempo.

Sin importar la situación, ni la circunstancia, aquí está lo Pleno y te abraza.
Aquí puedes ser el abrazo y dar tu paz.
Aquí renace la relación eterna.
Aquí y ahora se satisface la necesidad.

*

Todo aquello que has experimentado en la vida sirvió como un instrumento de aprendizaje para ayudarte a recordar Quien eres.

*

Si reconoces tu relación íntima y plena con Dios ahora, la confianza plena es natural. El caos no existe y el miedo no tiene sentido. Preocuparte o intentar reparar un suceso es absurdo. Deseas relacionarte con todo. La confianza plena es el espacio de la gratitud verdadera.

La confianza plena es el ámbito natural de la expresión, y por tanto es un recuerdo del Presente. La confianza plena es una voluntad plena de Ahora, sin importar cómo lo percibas, una receptividad total a la expresión y una disposición a darlo todo. En la confianza plena no se puede perder nada y nada de lo que venga puede ser demasiado. No temes ni al Todo ni a la Nada.

Toda relación auténtica se basa en la confianza, ¿cómo iba a ser una relación con Dios sino en confianza plena?

Dios en mí es el verdadero discernimiento.

*

Estoy contento, estoy feliz, estoy contigo.

*

Me gusta todo lo que me das. Gracias.

*

Acepto todo lo que me das. Recibo tus regalos totalmente y sin reservas.
Gracias.

*

La expresión no puede hacerte perder

Nunca puedes perder nada. Esto lo puedes comprender ahora mismo ya para siempre, y recordarlo en cada aferramiento a una forma del viejo patrón, simplemente atendiendo lo Pleno en ti, dándote cuenta del sintiente infinito que eres, haciéndote consciente de tu verdadero Ser espacioso y eterno y de toda la inteligencia que vibra a tu servicio y en todo tu Ser. Nada te puede faltar.

Ante cualquier temor que surja, debido a tu despertar, a perder cualquiera de tus placeres, de tus diversiones mundanas, o de tus amores temporales, observa el temor tal y como es. Es el pensamiento separado del miedo, dándose importancia y reteniéndote. Obsérvalo. Reconócelo en tu soberanía.

Tu existes por mi libertad.

*

Permite que el pasado se haya re-presentado, pero hazte Tú presente y real en lugar del pasado, para poder observarlo desde lo Pleno. Sin lucha ni temor alguno, siente tu Expresión.

Cualquier experiencia de las que vives a través de la identificación, está totalmente limitada por el patrón de pensamiento con el que el ego la enmarca. Esa misma experiencia, vivida en el Ser, siempre será más gozosa, pues la sentirás con plenitud, libre de limitaciones, culpas y temores.

Disfrutarás más de todas las experiencias del mundo según eres más consciente de ser la expresión de Dios, según te abres a lo compartido y las vives sin retener en absoluto tu sentir, en total libertad mental. A medida que se van disolviendo los límites de tu pensamiento, las experiencias son cada vez más gozosas, menos tensas y más extensas.

La expresión jamás te quita nada.
Simplemente se disuelve aquello que ya no valoras al expresarse el valor real reconocido.
Por muy engañosa que resulte la valoración, la verdad nunca supone pérdida de ninguna clase.

*

Es imposible que la expresión de lo Pleno
me haga perder nada en absoluto,
ni el más sencillo de los placeres será perdido nunca.

No es el olor de la tierra mojada.
No es el canto de los pájaros.
No es la sonrisa de un niño.
No es un cálido abrazo.
No es la emoción del sexo.
Es lo que hizo ser todo eso

lo que nunca puedo perder.
Lo que Es, Ya Es, Siempre Es.
Nada puedo perder.
*